

NATALIE DU BOIS, DIRECTORA Y DISEÑADORA DE DU BOIS DESIGN

“En un contexto de crisis el cliente redescubre la importancia de que su alrededor debe ser lo más cómodo posible”



Desde Nueva Zelanda, Natalie Du Bois se encarga de dibujar espacios de baño personales y muy hogareños, recogiendo la senda de las tendencias de ayer y de hoy y apostando por la tecnología como estandarte.

Pese a que la crisis económica se ha cebado especialmente con los países europeos, es indudable que también ha ido más allá de las fronteras del Viejo Continente. Sin embargo, sorprende cómo **Natalie Du Bois** –mente y manos de Du Bois Design– explica las sinergias y efectos positivos que la recesión ha tenido en su sector y su contexto: “La industria del diseño de baño

ha cambiado para mejor. Para sobrevivir a esta presión motivada por la crisis económica, lo cierto es que los diseños han tenido que repensarse constante e integralmente para tener éxito y destacar”, aludiendo a un éxito que únicamente puede describirse como “aquello que es beneficioso para el consumidor individual”. La clave ha sido apostar por la creatividad y las nuevas ideas.

Qué buscan los clientes

La neozelandesa es tajante cuando afirma que los últimos años han sido los más prolíficos de su carrera, tanto para clientes locales como internacionales. Este esfuerzo se ha visto además avalado por más de una decena de premios, hasta coronarse como la mejor diseñadora de baño en 2013 (premio NKBA).

La paradoja entre una mayor demanda en plena crisis puede atribuirse a que el espacio del hogar ha sido una prioridad en unos presupuestos ajustados, a diferencia de por ejemplo viajar, que han sufrido más los recortes. “En un contexto de crisis pienso que el cliente redescubre la importancia de que su alrededor debe ser lo más cómodo posible, y por ello buscará las mejores opciones para la renovación del hogar”, puntualiza Du Bois.

Entre lo más demandado, los clientes priorizan una facilidad de limpieza, además de una durabilidad sin problemas. Entre sus últimos proyectos, Du Bois cuenta con bastantes cuartos de baño de grandes dimensiones, especialmente ensuite. “Siento que, en parte, esto se debe a que los cuartos de baño son uno de los pocos espacios donde los adultos cuentan con un lugar para estar a solas, un retiro tranquilo desde donde dejar atrás el ritmo ajetreado y las preocupaciones del día a día”, comenta. Además, el área del baño ha empezado a incorporar elementos de la naturaleza gracias a ventanas mucho más amplias que aparte de una decoración única consiguen difuminar las distancias entre exterior e interior.

Por este motivo, los baños se han pintado en los últimos años de tonos tierra, matizados con sombras en verde y azul especialmente, lo que pone de manifiesto que existe una llamada a la naturaleza en este retiro que definía Du Bois. Junto con las tendencias en los colores –añade–, “muchos clientes han empezado a valorar la importancia de una buena iluminación, no sólo para las prácticas cotidianas sino para crear efectos y momentos especiales”.

En busca de un ‘look designer’

Si de algo no tiene dudas la diseñadora neozelandesa es que un cuarto de baño de diseño está al alcance de todo cliente con un presupuesto mínimo para la reforma o la construcción. El creciente número de productos bonitos que aparecen en el mercado hoy en día hace que sea muy sencillo dar con un “look designer”; no sólo es más accesible que nunca, sino que además “deja a nuestro libre albedrío la capacidad de elección y de jugar con las opciones”, reconoce Du Bois.

Sin embargo, esto también sugiere que escoger un buen diseñador es hoy más importante que nunca, ya que es funda-

“Empezamos a pensar más en la eficiencia energética y en cómo el uso de nuestros productos afectan a lo que nos rodea y al futuro”

Natalie Du Bois



mental la manera en la que estos pueden aconsejar a los clientes en numerosos momentos: no sólo se trata de diseñar o combinar productos, sino que el creativo tiene hoy la tarea de reducir el estrés del cliente, de hacer sencillos los proyectos más complejos y, en última instancia, de hacer que todo proceso sea lo más eficiente posible. Además, en sus palabras, *“un buen diseñador tiene que invertir una cantidad suficiente de tiempo y esfuerzo construyendo un buen conocimiento de todo lo que ofrece el mercado, para poder entender las combinaciones de producto respondiendo al estilo de cada cliente”*.

Hoy en día, aunque un estilo minimalista siempre está de moda, existe un gusto por lo tradicional y casero. Esto es lo que denotan los materiales naturales como la piedra y diferentes tipos de madera, tanto originales como sintéticos. Esto es también interesante en cuanto a la tecnología, ya que estas versiones sintéticas son tan avanzadas hoy en día que es difícil discernir si se trata de material original o no. Por otro lado, también existe un fuerte vínculo con el pasado. “Estamos creando espacios que respiran su propia historia, espacios que se sienten queridos y habitados”, matiza Du Bois. A esto se llega a menudo restaurando muebles antiguos o reutilizando estilos y patrones de otras épocas, armónicamente combinados en un estilo vintage que deja espacio para pequeños matices de minimalismo.

Un futuro con huellas verdes

“Veo que los materiales para el cuarto de baño son hoy en día mucho más táctiles, con maderas en su forma más natural, piedra y texturas mixtas para crear espacios muy interesantes, con personalidad propia”, cuenta la neozelandesa. En estos espacios de carácter pueden colarse bañeras y lavabos de instalación libre que fácilmente ocupan una entidad

escultural, una identidad que va más allá de sus funciones prácticas.

Además, esto posibilita que los productos que consumen mucha menos energía, y cuyo mantenimiento es más económico sean hoy la regla y no la excepción. A ello responden unos productos que generan menos emisiones de carbono o materiales reciclados que han sido fabricados aprovechando al máximo las energías renovables. *“En este sentido—prosigue—, creo que hoy estamos en el camino hacia un mundo más verde. Me doy cuenta de que los diseñadores de producto tienen mucho más en cuenta la huella verde, el efecto que sus productos tienen en el medio ambiente. Empezamos a pensar más en la eficiencia energética y en cómo el uso de nuestros productos afectan a lo que nos rodea y al futuro”*.

Es sólo así que la preservación del agua es hoy una prioridad en la planificación de un baño, siendo ésta la habitación de la casa que más agua consume. “Me impresiona especialmente la cantidad de investigación que se lleva a cabo hoy en día para hacer un mejor uso del agua, no sólo reduciendo su gasto, sino añadiendo aireadores en grifos. Esto es gracias a una motivación puramente medioambiental, que se ha convertido en una de las etiquetas que el consumidor buscará a la hora de escoger qué producto quiere”, concluye Du Bois, quien sigue la senda de una tendencia muy verde, tanto dentro como fuera de los cuartos de baño que imagina. ■